

Libertad, creación y finalidad¹

A.- A PROPÓSITO DE BERGSON²

Dios es "creador de creadores"

I.- LOS TEXTOS

1. *Creación y causalidad*

1. La idea de creación sólo es misteriosa para la inteligencia que la piensa desde el esquema causal. No confundir creación y causalidad es el imperativo fundamental de la nueva filosofía de Bergson (120).

El acto libre no es causado, sino inventado. Por esto el sujeto que inventa no es una causa. Hablar de causa libre es contradictorio: es introducir en la libertad una causalidad que la destruye. Por esta razón el tercer capítulo de *Les données immédiates* opone la nueva filosofía tanto a los espiritualismos clásicos como a las doctrinas deterministas (121).

En *Les données*, Bergson habla de dos causalidades, la física y la psicológica (cosa que evitará más tarde). "S'il y a une causalité psychologique réelle, elle doit se distinguer de la causalité physique, et puisque celle-ci implique que *rien ne se crée* dans le passage d'un moment au moment suivant, celle-là implique au contraire la *création* par l'acte lui-même de quelque chose qui n'existait pas dans les antécédents" (122).

Examinemos la producción de una obra de arte, por ejemplo, *La primavera* de Botticelli. La idea de que el efecto ha de ser al menos igual a la causa no tiene ningún sentido cuando el efecto es *La primavera* y la causa se llama Botticelli. "Par où la force spirituelle, si elle existe, se distinguerait-elle des autres, sinon par la faculté de tirer d'elle-même plus qu'elle ne contient ?" (122).

2. La libertad como creación es objeto de experiencia, según Bergson. Todo el bergsonismo aparece como un esfuerzo para pensar el acto de creación como una evidencia experimental y despojarlo de su misterio. "La création n'est pas un mystère: nous l'expérimentons en nous dès que nous agissons librement" (127).

2. *La finalidad retrospectiva*

Los textos citados suponen claramente una negación de la finalidad en el acto libre. La libertad no elige un fin, un bien (presente en la mente como idea) para realizarlo.

1. Tiempo atrás mis estudios sobre la libertad en san AGUSTIN me enseñaron que el fin de la libertad es el amor. Más recientemente en el pensamiento de BERGSON y de BERDIAEV he descubierto que la libertad es creación. Y que las dos concepciones de la libertad se complementan.

2. Cito la exposición de H. GOUHIER, *Bergson et le Christ de Evangiles* (Paris, 1961). Los textos de BERGSON citados los tomo de esta misma obra. Los números entre paréntesis indican las páginas.

La libertad crea el fin, el bien que va a realizar.

Lo que no niega Bergson es lo que él llama una "finalisation rétrospective" (105). Bergson expresa su visión retrospectivamente finalista del mundo con una imprecisión consciente: "tout se passe comme si un être indécis et flou, qu'on pourra appeler comme on voudra, *homme* ou *surhomme*, avait cherché à se réaliser" (114).

En *L'évolution créatrice*, la creación de las especies desemboca en la del hombre, el cual "brise la chaîne", liberando a la libertad con la conciencia y transformando a los individuos en invitados a la invención. Por esto esta ruptura justificaba una especie de finalidad antropocéntrica en la visión retrospectiva de la historia natural (157). En *Les deux sources*, la aparición de los místicos "nous fait assister rétrospectivement à sa préparation".

Esta finalidad inmanente la describe Gouhier con una fórmula magistral en su paradoja: "La fin contient le commencement, mais le commencement ne content pas la fin" (9).

II.- EL COMENTARIO

(A) *Salir de la alternativa, tertium datur*

1. No podemos negar la finalidad de la acción consciente y libre.

2. No podemos afirmar la finalidad clásica (llamémosla finalidad A), que afirma que el fin ya está dado como idea en la mente y que sólo falta realizarlo.

3. Hemos de afirmar una finalidad diferente (llamémosla finalidad B), que crea el fin y lo realiza.

Hemos encontrado una situación semejante en la hermenéutica de Gadamer a propósito de la representación (o mediación) de la idea en el conocimiento.³

1. No podemos negar la representación (o mediación) en el conocimiento.

2. No podemos afirmar la representación A (representación-copia).

3. Hemos de afirmar la representación B o representación que hace presente.

(B) *La creación de la obra de arte*

El caso de la producción de la obra de arte nos servirá de ejemplo eminente. El artista (pintor, poeta, novelista) obra con finalidad, quiere realizar una obra concreta, determinada, no trabaja "a lo que salga".

Pero el cuadro, el personaje no está dado y acabado como idea en su mente, de modo que no tenga más que realizarla.

El artista sólo sabe qué quiere hacer cuando lo ha hecho. Y sabe que esto es lo que quería hacer porque lo reconoce. Y si lo reconoce es señal de que su esfuerzo artístico tenía un sentido, un fin.

Brevemente, el artista no sabe lo que busca, pero cuando lo encuentra lo reconoce, señal de que sí sabía lo que buscaba. Hay finalidad en el proceso artístico, pero una finalidad diferente, la finalidad B.

Unos textos de Flannery O'Connor aclararán lo dicho. Están sacados de su corres-

3. Cf. J.PEGUEROLES, "Presencia y representación. Hermenéutica y metafísica en Gadamer", en *ESPIRITU* 43 (1993) 5-24.

4. *El hábito del ser* (Salamanca, 2004).

pondencia, que acaba de publicar Ediciones Sígueme.⁴

"Debo decirte cómo trabajo. No tengo un esquema de la novela y tengo que escribir para descubrir lo que estoy haciendo. Como una vieja, no sé muy bien lo que pienso hasta que veo lo que digo; luego tengo que volver a decirlo" (27. 1948).

"Nunca tengo nada pensado en mi mente cuando comienzo. Si lo tuviera, dejaría esta profesión por el aburrimiento" (109. 1955).

"Cuando tengas un personaje, él creará sus propias circunstancias y, según vayas escribiendo, sus circunstancias sugerirán alguna resolución. ¿No sería mejor descubrir un sentido en lo que escribes que imponerlo?" (160. 1956).

"He oído decir que Katherine Anne Porter escribe sus relatos en su cabeza antes de pasarlos al papel, pero siempre tiendo a pensar que tales noticias son exageradas, quizá simplemente porque no coinciden con lo que yo descubro que soy capaz de hacer. Cuando escribo un relato, siempre tengo una idea de lo que quiero hacer, pero queda por ver si podré realizarlo. Ahora estoy escribiendo un relato y he avanzado a un ritmo regular de dos páginas al día, siguiendo más o menos mis instintos. Hay que resolverlo de un modo u otro, y creo que descubres mucho más del proceso cuando no tienes ideas demasiado claras sobre lo que quieres hacer" (202. 1957).

B.- A PROPÓSITO DE BERDIAEV⁵

Berdiaev, ce Nietzsche chrétien

1. Libertad y creación

"Le thème de la création, de la vocation créatrice de l'homme, est le thème essentiel de ma vie"⁶, escribe B. en su autobiografía.

Según B., la libertad del hombre no es para alcanzar el bien de la naturaleza, sino para crear este bien (libertad sin naturaleza) y para realizarlo. El bien humano ha de ser elegido, no impuesto.

Según B., la libertad no es para realizar el plan que otro ha proyectado, sino para realizar el plan que el hombre mismo proyecta.

Describe primero B. el pensamiento tradicional acerca de la relación entre la libertad y el bien. "D'après lui, l'homme serait libre d'accomplir le bien, de réaliser les valeurs s'élevant au-dessus de lui, dans la mesure où elles sont établies par Dieu de toute éternité ou dans la mesure où elles forment un monde idéal normatif; mais il ne serait pas libre de créer le bien par lui-même, de forger des valeurs".

A continuación, B. describe su propia concepción. "Or la liberté authentique n'est pas celle dont on jouit pour accomplir la loi, mais celle dont on jouit pour créer du nouveau. Et l'homme, en tant que libre, est appelé à autre chose qu'à incarner les lois du bien : il est appelé à produire lui-même de nouvelles valeurs"⁷. Y en otro texto: "La liberté est ... non pas le choix entre le mal et le bien placés devant moi, mais ma propre création du mal et du bien"⁸.

5. « Berdiaev ne doit rien, ou pratiquement rien, à la philosophie bergsonienne, et pourtant il nous est difficile de penser à *Le sens de la création* (1911-1914), sans penser aussi à *L'évolution créatrice*, qui paraissait un peu avant vers la même époque (1907). J.L SEGUNDO, en la obra citada en la nota 13, p.40.

6. *Essai d'autobiographie spirituelle*, Paris, 1979, p. 260.

7. *La destination de l'homme*, Paris, 1935, pp. 64 y 65.

8. O. c., p. 72.

Todo esto no parece aceptable. Que el bien sea el bien no depende de la voluntad, ni siquiera en Dios. Sí en cambio lo es la idea fundamental de B.: la relación entre libertad y creación. Por la libertad surge la novedad en el mundo: "l'acte créateur de l'homme, la nouveauté surgissant dans le monde". El acto libre es una creación *ex nihilo*: "l'acte créateur surgit *ex nihilo*, c'est-à-dire à partir de la liberté"⁹. El Quijote, la Novena Sinfonía, la Meninas...

El pensamiento de B. sobre la libertad como creación parece ser una respuesta a Nietzsche. Según él, Nietzsche rechazó a Dios y al cristianismo, porque vio en ellos la negación de la libertad creadora del hombre. "Nietzsche est une victime qui supporte les conséquences de la négation du pouvoir créateur de l'homme par le Christianisme historique"¹⁰. "Nietzsche a haï Dieu parce qu'il fut dominé par l'idée funeste que la création humaine est impossible si Dieu existe"¹¹.

2. San Agustín en Berdiaev

"La libertad no es la elección entre el bien y el mal, sino mi propia creación del bien y del mal". Estas extrañas palabras no expresan bien el pensamiento de Berdiaev. Hay otros textos que aclaran lo que Berdiaev entiende por creación del bien.¹²

La libertad creadora (del bien) de Berdiaev es la que san Agustín llama libertad para el bien y que es el otro nombre del amor.

Según Berdiaev, no he de someterme a la ley como algo exterior y superior a mí, sino que he de crearla. ¿Cómo? Interiorizándola. ¿Cómo? Amando el bien. "Dilige et quod vis fac", decía san Agustín. La ley queda superada (en el sentido hegeliano), no negada. "La loi est une contrainte, mais l'anomie [la supresión de la ley] n'en libère pas. La contrainte extérieure ne disparaît que lorsqu'elle devient, dans l'amour, loi et réalisation *internes* de la liberté".¹³

Berdiaev relaciona, muy agustinianamente, por un lado, la ley (que manda el bien y prohíbe el mal) con el "libre arbitre", que elige entre el bien y el mal. Y por otro lado, relaciona la libertad con el bien, o sea, con el amor (del bien).

"[Berdiaev] loin de nous montrer une liberté comme capacité de choisir entre le bien et le mal, nous fait voir dans la liberté la liberté du *bien seul*, du bien purement tel, par delà le bien et le mal. Voilà comment la loi est dépassée par la liberté". Berdiaev está utilizando la distinción agustiniana *liberum arbitrium/libertas*. "On ne peut pas choisir le mal avec la liberté de l'esprit. On peut, certes, le faire avec le libre arbitre, mais non pas avec cette valeur absolue de la liberté qui se réalise seulement dans l'amour, qui est le bien".¹⁴

Tenía razón Nietzsche: sólo es libre quien hace su propia voluntad. Hacer la voluntad de otro (por la esperanza de la recompensa o por el temor del castigo) es la definición de la esclavitud. Pero "hacer su propia voluntad" puede tener dos sentidos. Primero (el de Nietzsche): negar la ley, el bien, el valor. Nada por encima de, nada im-

9. *Essai d'autobiographie...*, p. 267.

10. *Dialectique existentielle du divin et de l'humain*, Paris, 1947, p. 56.

11. *Le sens de la création*, Bruges, 1955, p. 140.

12. Sigo la exposición de JUAN LUIS SEGUNDO, *Berdiaeff. Une réflexion chrétienne sur la personne*, Paris, 1963.

13. Op. Cit., pag. 210.

14. Op. Cit., pag. 212. En *El credo de Dostoyevsky*, cap. 3, BERDIAEV expone la distinción agustiniana entre una *libertas minor* o *liberum arbitrium* y una *libertas maior* o *libertas*.

puesto a la voluntad. Segundo (el de Berdiaev y de san Agustín): amar el bien y el valor. Hago el bien, realizo el valor, porque lo amo. Hago aquello que amo, hago mi propia voluntad.¹⁵

C.- A PROPÓSITO DE PAREYSON

He citado antes la producción de la obra de arte como ejemplo de la finalidad misteriosa del acto libre. Pareyson ha descrito, en sus escritos sobre estética, la formación de la obra de arte y la nueva finalidad que en ella se manifiesta.

En la creación de una obra de arte, Croce penaba que primero se daba la *intuición* de la obra (ideal) en la mente del artista, y después la *expresión* de la misma en la obra realizada. Pareyson piensa de otro modo. La obra realizada no es la copia de la idea del artista. Porque no existe tal idea. De un modo paradójico, el artista sólo sabe lo que va a hacer cuando lo ha hecho. El proceso de creación es un proceso de tanteo. Es una actividad dirigida por un saber que es un no saber o un no saber que es un saber. La obra ideal (la idea de la obra) sólo está presente en la obra real. La forma formante sólo está presente en la forma formada.

Expondré el pensamiento de Pareyson con sus mismos textos. Citaré sus *Conversazioni di estetica* (1966), en su traducción castellana.¹⁶

"¿La obra preexiste a sí misma y sólo en virtud de esta preexistencia logra ser la ley que gobierna su propia creación y la medida de su perfección? Esta parece ser la opinión de artistas conscientes de su propio trabajo. Como Proust cuando dice que la obra "est préexistante à nous", de modo que "nous devons, à la fois parce qu'elle est nécessaire et cachée, et comme nous férons pour una loi de nature, la découvrir". Y como Gottfried Benn, cuando hablando del poeta dice que "das Gedicht ist schon fertig, ehe es begonnen hat, er weiss nur seinen Text noch nicht" (26).

No es así, responde Pareyson. "Muchos teóricos de arte nos han advertido justamente que esta preexistencia es imposible, puesto que en el arte invención y realización son simultáneas, porque sólo haciéndola se descubre la obra que hay que hacer y el modo de hacerla [...]. La actividad del artista no es descubrimiento sino invención que pasa radicalmente del no ser al ser, sin por ello presuponer algo que bajo la forma de idea o intuición sirva de modelo para copiar, proyecto que seguir o plan que realizar. Se trata de un hacer que, lejos de presuponer el conocer, más bien lo precede, lo previene y lo prepara, ya que la idea de la obra le aparece al artista sólo una vez realizada la obra, cuando ya no tiene ninguna necesidad de aquella" (26-27).

En la formación de la obra de arte hay una mezcla de aventura y orientación que surge de la misma naturaleza de cualquier proyecto. "La característica de todo proyecto no es ni la luz ni la oscuridad, ni el orden ni el caos, ni la ley ni el azar, ni la certeza ni la ignorancia, sino una mezcla de estos dos órdenes de cosas, con lo que la aventura no es tan incierta que no tenga otro camino que el azar, ni la orientación es tan precisa que pueda garantizar anticipadamente el resultado [...]. Si se inicia un proyecto es

15. Digamos, en conclusión, dos cosas: 1. El fin de la libertad no es someternos al Bien absoluto (o a la voluntad de Dios), sino amarlo. Pedagógicamente, la voluntad libre primero deberá someterse al Bien (o a la Ley), mientras no sea capaz de amarlo. Pero, obrando por deber, llegará a ser una voluntad buena y, por tanto, capaz de amar el Bien. 2. El fin de la libertad no es someternos al bien de nuestra naturaleza, sino crearlo y realizarlo. El hombre no es un proyecto (dado, pensado por otro) a realizar. El hombre crea su propio proyecto y lo realiza.

16. *Conversaciones de estética*, Traducción de Zósimo González, Madrid, 1987. Todas las citas son del capítulo 2: "La contemplación de la forma".

porque previamente se ha intuido el éxito: la expectativa de descubrimiento es aquí ante todo un presagio, y la esperanza de éxito es también aquí el presentimiento, puesto que la forma se anticipa hasta guiar la realización que se ha de hacer de ella, y la acción se dispone a dejarse conducir por su propio resultado" (28).

Puede por tanto concluir Pareyson: "He aquí, pues, en qué consiste la verdadera preexistencia de la obra: si es cierto que la obra comienza a existir sólo cuando está completa, no es menos cierto que aquella comienza a actuar incluso antes de existir. La obra es la vez la ley y el resultado de su aplicación, *forma formata* y *forma formans* al mismo tiempo, presente tanto en los presentimientos del artista como en el producto de su trabajo. Naturalmente estos presentimientos no tienen valor cognoscitivo sino sólo operativo: no son ni previsiones, ni proyectos, sino que se identifican con la conciencia con la que el artista sabe que, si su búsqueda termina en descubrimiento, él está en situación de reconocerlo como tal" (28-29).

Parece entonces que la formación de la obra de arte es un proceso orgánico, es decir, "que va linealmente del germen al fruto maduro y que no puede concluirse más que en un punto, ni antes ni después, so pena de caer en la inmadurez o en la decrepitud. Por mucho que el artista se encuentre siempre frente a múltiples posibilidades entre las que debe escoger, sin embargo una sola es la posibilidad válida: el modo como se puede y debe hacer una obra es único" (29).

¿Volvemos entonces a la teoría de la preexistencia de la obra? "Esta concepción según la cual del artista solamente tiene éxito si se somete a la propia voluntad de la obra, ¿no nos lleva incluso a la teoría de la preexistencia de la obra? ¿No habrá que concluir que la obra se hace por sí misma y que escoge al propio autor para hacer de él el seno de su gestación y el instrumento de su nacimiento? ¿La actividad del artista no sería sino una especie de dócil obediencia y de ayuda benévola, como decía Goethe cuando se confiaba "auf das Gesetz, wonach die Rose und Lilie blüht?" (29-30).

No es así. Y Pareyson lo explica magistralmente en una página que vale la pena citar íntegra. "Sabemos que el artista es el verdadero y único autor de la obra [...]. La obra por hacer no es otra cosa que la obra hecha, si se hace y cuando se hace. Esto significa que la necesidad orgánica del proceso artístico es aquella que se proyecta en la intimidad de la libérrima creación del artista: el artista está determinado por su propia obra, y si no obedece a la coherencia interna de la misma está condenado al fracaso. El modo como debe realizar su obra es el único modo como se puede y se deja realizar; pero la obra se puede realizar de este único modo justamente porque está radicalmente inventada y llega al ser directamente del no ser. Si es cierto que el artista no triunfa si no hace la voluntad de la obra, no es menos cierto que esta voluntad la crea él mismo. El artista crea no sólo la obra sino su legalidad: por esta razón se encuentra en la extraña situación de obedecer a la misma obra que él está creando. De aquí se deriva aquella admirable y fascinante combinación de libertad y necesidad que es característica del arte, por la que la obra es contingente y original en su existencia, pero necesaria y rigurosa en su legalidad. Nadie es más libre y más creador que el artista, que crea no sólo la obra, sino también la ley que la gobierna, es decir, el único modo en el que aquella se debe y se deja hacer. Y sin embargo él se encuentra sometido a una ley perentoria e inviolable, que no es otra que él pone en el acto de concebir la obra: sometido por su libertad y libre a través de la coacción, autor y súbdito a la vez, servidor tanto más obediente cuanto más inventor y creador" (30).

FINAL. ¿El cometido de la libertad es meramente hacer real lo posible? Los tres autores expuestos piensan que la libertad es creadora de posibilidades. La libertad crea la posibilidad y la realiza.